

LA PAZ

Ana Milena Agón Ramírez*

H

oy nos encontramos reunidos para izar la bandera de la paz; no sólo lo hacemos para rendir honor a ella como símbolo patrio, sino para manifestar nuestra inconformidad con respecto a la situación de violencia que estamos viviendo en el orden nacional, así como lo hemos llevado a cabo por medio de los eventos realizados últimamente, y de los cuales la Universidad ha querido ser partícipe para motivar a la juventud bumanguesa a hacer de la paz un suceso real en nuestra historia.

Desafortunadamente, muchos de nosotros llegamos a pensar que en nuestro país, quebrantado por múltiples hechos de violencia, el logro de la paz no es real ni posible, pero nos equivocamos, porque ella puede ser buscada y así mismo encontrada, pues tiene su raíz en el interior del hombre: en sus pensamientos, sus sentimientos y en sus decisiones. La paz no debe contarse entre sueños ni entre utopías, porque ella se encuentra ante nosotros, esperando ser objeto de apropiación y salvación.

*Estudiante de la Licenciatura en Educación Infantil. Facultad de Educación. Palabras pronunciadas en la Jornada Estudiantil por la Paz.

REFLEXIONES

La paz no se declara ni se impone, se da como un proceso que se va formando paso a paso, etapa por etapa, con abnegación, fidelidad y constancia.

No podemos pensar que la paz es solamente lo contrario a la guerra; la paz auténtica y perdurable consiste en algo más que una sociedad de individuos que se abstienen de hacer daño, o que le dicen "no" a las armas; la paz verdadera nace en la justicia, en el respeto por el cumplimiento de los derechos humanos, en el vivir de acuerdo con la dignidad del ser humano. No es con las armas ni huyendo de los conflictos como vamos a hacer una sociedad mejor, sino afrontándolos con la cordialidad y el coraje que sólo se dan cuando renunciamos a la violencia.

La paz es armonía, por la tolerancia entre hombres y mujeres y por su interacción con la naturaleza; por ello está en la imaginación que se dirige a construir un mundo mejor, en donde la juventud se manifieste trabajando en la creación de una sociedad sin prejuicios, admirando y criticando, ejerciendo la libertad. Necesitamos una juventud enamorada de la vida, llena de valor, la cual

nos pueda brindar al alcance de la mano la anhelada felicidad.

"...afirman que la conservación de este mundo es una perpetua creación, y que los verbos conservar, crear, tan enemistados aquí, son sinónimos en el cielo" Si el mundo está mal hay que criticarlo, pero sobre todo, concebirlo mejor, cambiarlo". (Jorge Luis Borges).

La paz es infinitamente más difícil que la guerra, pues ésta uniforme y elimina, la paz se alimenta de lo diverso y crece con la libertad; la guerra sólo conoce las señales de humo, el silbido de los proyectiles y los monosílabos del miedo; la paz necesita, en cambio, los diferentes y complejos lenguajes de la razón y del ánimo; "la guerra es una pesadilla de la conciencia culpable, un crimen en plena luz del día, cada SOLDADO muerto es un SOLDADO de baja."

Por esto los invito a que invirtamos lo mejor de nuestro esfuerzo e imaginación en el terreno inmenso de paz que aún nos queda y que sólo espera una semilla para fructificar y así levantar un muro gigantesco de solidaridad contra la guerra y la acallemos con el ejemplo. ¡¡Convirtamos nuestras acciones en actos de vida!!.